

“Un cubano coronel confederado”

Por Marcos Antonio Ramos



Con la presente guerra, son muchos los que nos preocupamos por los combatientes en Irak. La participación de cubanos en las guerras de EU se remonta a la Revolución Americana del siglo XVIII, la cual obtuvo la independencia de las 13 colonias. Un número elevado de participantes en batallas de esa contienda habían nacido en Cuba. Claro que los cubanos eran entonces súbditos españoles y España participó activamente al lado de norteamericanos y franceses. La relación entre Cuba y aquellos acontecimientos ha sido señalada con lujo de detalles. Más conocidos todavía son los datos acerca de los miles de cubanos en las guerras extranjeras libradas por EU alrededor del mundo. Un libro del historiador cubano Antonio Rafael de la Cova, publicado en lengua inglesa por la Universidad de Carolina del Sur y adquirido por nosotros en "Books and Books" de Coral Gables, ofrece uno de los estudios más eruditos sobre la Guerra Civil (1861-1865) y específicamente sobre el coronel y comandante de la artillería sudista Ambrosio José González (originalmente González), lugarteniente de los esfuerzos separatistas de Narciso López a mediados del siglo XIX. El título del libro es "Cuban Confederate Colonel: The Life of Ambrosio José González".

Antes de entrar en el tema, sería quizá bueno señalar que fueron muchos los cubanos en los ejércitos del Norte y del Sur, es decir "unionistas" y "confederados". En el caso de los ejércitos convocados por el presidente Abraham Lincoln, los "unionistas", debe señalarse al cubano Julio Pedro Garesché du Rocher, nacido cerca de La Habana en 1821 y quien llegó a ser jefe del "staff" del famoso general norteamericano William S. Rosecrans, a quien Garesché, un hombre muy devoto, logró convertir al catolicismo. El coronel Garesché murió en batalla a fines de 1862 y se había destacado en la Guerra de México (1846-1848) en las filas estadounidenses. Era graduado de West Point (1837). Por citar un caso sumamente importante, el teniente coronel Federico Fernández Cavada, nacido en Cienfuegos en 1831, se inició como soldado de la artillería de Pennsylvania y pronto fue designado capitán y más tarde (1862) teniente coronel. Preso por los sudistas, y luego incluido en un canje, se destacó en combate, siendo designado después de la guerra para otros cargos, entre ellos como vicecónsul en la villareña ciudad de Trinidad, puesto que abandonó en 1869 para unirse a los patriotas cubanos partidarios de la independencia. Al ser fusilado por los españoles ostentaba el rango de general.

Retomando a Ambrosio José González, nuestro interés por él lo debemos al propio doctor De la Cova que nos ofreció hace tiempo documentación de su paso al protestantismo a me-

diados del siglo XIX. Después de una investigación pudimos determinar que quizá no hay otro cubano converso al protestantismo cuya afiliación pueda documentarse antes de la conversión de González, quien por cierto era el padre del famoso ministro o embajador estadounidense en Cuba Mister William E. González.

Algunos datos biográficos de González, un general en las huestes de Narciso López y que peleó al lado del sur en la Guerra Civil pues estaba casado con una ilustre dama sureña pueden encontrarse en varias fuentes, pero jamás se había realizado un estudio tan minucioso, lo cual convierte al doctor De la Cova en máxima autoridad sobre la materia, hasta el punto que una prestigiosa universidad sureña ha publicado este libro de 537 páginas, un verdadero monumento a la mejor erudición. No es solamente la biografía de González, impecable en la versión que de la misma nos ofrece De la Cova, sino que se trata del mejor trabajo sobre las actividades de Narciso López y sus colaboradores en EU que hayamos consultado. Se han publicado recientemente algunos libros sobre el asunto, entre ellos "Fatal Glory: Narciso López and the First Clandestine U.S. War against Cuba" de Tom Chaffin (University Press of Virginia, 1996), pero desde la publicación de Narciso López y su Epoca" de Herminio Portell-Vilá, el primero de cuyos tres tomos apareció en 1930 (Cultural S.A.) no creemos se haya logrado una aproximación tan extraordinaria como la De la Cova a las relaciones de López y González con elementos estadounidenses sobre todo sudistas que trataban de separar a Cuba de la dominación española. Es más, nadie había logrado hasta el momento aclarar con tantos detalles ciertos incidentes que no sólo tienen relación con la historia de Cuba sino con la de EU y personajes tan importantes como presidentes y senadores, y figuras tan legendarias como Robert E. Lee y Jefferson Davis, íntimamente relacionados con aspectos del acontecer cubano-americano de aquel entonces.

Para los estudiosos de historia norteamericana y de Cuba, o de la historia de la guerra, por el gran papel desempeñado por González en cuestiones de artillería en los fuertes confederados, este libro es un verdadero hallazgo, más allá de lo que podamos incluir en un artículo. A los cardenenses quiero señalarles que ahora disponen de un estudio sobre la toma de Cárdenas por Narciso López y sus tropas que revela los más íntimos detalles del asalto y la breve ocupación de tan ilustre ciudad mantancera. En definitiva que el doctor De la Cova, profesor de estudios latinoamericanos en una casa de altos estudios en Indiana, ha puesto muy en alto a los historiadores cubanos.